

Orfeo me lleva de la mano por un camino empedrado de interrogaciones, de memorias, de deseos. La primera pregunta es ¿a que sirve el arte? Magistralmente los Griegos nos dicen a través de una hermosísima historia, como Orfeo gracias al poder de su arte, entra en el reino de la muerte en busca de su amada Eurídice. Este descender a los infiernos esta prohibido a todo ser humano viviente, pero el arte de Orfeo produce el milagro. No solo podrá entrar en el reino de Pluto si no que regresará a la vida. Durante este retorno su impaciencia le hará volver la mirada hacia Eurídice, olvidando la condición de Pluto para la liberación de su bien amada: no mirar hacia atrás, no mirar Eurídice hasta llegar a la superficie de la tierra, a la vida.

Este ir y volver entre la vida y la muerte es parte de mi propia experiencia lo que me acerca profundamente a Orfeo como artista y como hombre.

Durante la creación de esta obra mi concepción de la muerte ha cambiado. La muerte no es mas una zona oscura, aterradora, sino un espacio vacío al interior del cual la vida toma todo su valor. No vivimos para morir. La muerte permite a la vida alcanzar su realización plena. Como dice R.M. Rilke: " Il faut vivre aussi, comme n'étant déjà que néant, il faut être vivant en tant qu'Orphée, être mort en tant qu'Eurydice".

No es una casualidad que mis pinturas sobre la flor - la energía, me habían llevado hacia la mas sublime encarnación de la belleza que es la Rosa desde los tiempos inmemorables de Persia.

En el mito de Orfeo la rosa es símbolo del eterno regreso. La rosa es hermosa, la rosa va a morir, la rosa volverá a renacer recuperando toda su fuerza vital. Tengo la sensación de que paso a paso todo parece orquestarse de una manera armónica, natural e inevitable. Así se encadena la creación del 'Chant d'Eurydice', donde la música viene a extender con fuerza y sutileza lo que vive en la obra plástica. La voz de Eurídice nos da la poesía y el drama que hacen vivir nuevamente Orfeo. Es la imagen de la persona amada que se presenta con todo su poder de evocación, esa energía enorme de los seres que por estar ausentes son mas venerados que los vivos.

Orfeo nos acompaña en el camino del eterno volver. Su canto se eleva con gran serenidad, los animales salvajes pierden su furia.

¿El arte será mas fuerte que la muerte?

El circulo se completa. A nuestro alrededor, la filosofía, la ciencia, el arte nos ofrecen la posibilidad de vivir intensamente con el maravilloso estímulo de la admiración y el asombro permanentes.

Armando Bergallo